

ESTE PERIÓDICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIO DE LA SUSCRICION:

EN LA

HABANA

80 CENTAVOS

AL MES,

Y EN EL INTERIOR

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

EL NUM. SUELTO

SE VENDE

A 2 REALES FTES.



LA REDACCION

ESTÁ EN

"EL IRIS,"

LIBRERÍA É IMPRENTA,

CALLE DEL OBISPO

NUM. 22.

Á DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

LOS AVISOS

Y LAS

RECLAMACIONES.

LA ADMINISTRACION

ESTÁ EN

EL MISMO ESTABLECIMIENTO

# DON JUNÍPERO.

PERIÓDICO SATÍRICO-JOCOSO CON ABUNDANCIA DE CARICATURAS,

DIRIGIDO POR

VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

## ZIPI-ZAPE.

Nueva York, Enero 4 de 1864.



ARTICIPO á V. que he hecho mis visitas de año nuevo. No lo divulgue V. Hoy estoy serio y grave: nada de tuteo.

En una casa pregunté por la señora. No estaba.

—Y el señor?

—Salió para la guerra.

—No hay nadie en casa?

—No, señor. Pero cómo? No sabe V. lo que ha pasado?

La bachillera porterilla me refirió una historia. La historia es esta.

El señor H, ó J, ó L, ó como se llama, supo que la señora tenía una diversion. Vino, se convenció y no la mató. Inventó un viaje para California. Ella consintió en ir si en la partida entraba el señor de la diversion.

—Por supuesto, mujer. ¿Cómo lo

habíamos de dejar solo en esta Babilonia? Dile que se prepare.

El señor de la diversion se preparó. Llegó el día del viaje.

Los tres van á bordo. Todo el equipage se embarca. Sale el vapor; pero el marido se escurre en el bote y los deja salir á ellos dos solos.

Ellos se van muy contentos; pero no sabían que el pasaje fué pagado con dinero del señor de la diversion. Un marido es lo primero. El marido se hizo jefe del viaje y recojió todo el crédito mobiliario y la deuda flotante. ¡Qué hombre tan sensato!

Ví á muchas Sras. Una era tan delgada como las cuentas del otro mundo. Se lo dije á su portero y Patricio (con perdon del tocayo Editor), me contestó: «Flaca! Pues no es la mas flaca del mundo, porque yo he visto en Irlanda una tan flaca como dos de estas Sras. puestas juntas. La he visto.»

Una muchacha de las visitadas por mí, habló de matrimonio.

Yo le pregunté que pensaba ella de la vida matrimonial. «No la he probado, contestó, pero si V. y yo formamos par, podré hacer á V. una buena des-

cripcion.» Me salí de la casa sin siquiera hablar con la portera. Y qué guapa era!

En la tercera casa brindamos con agua. El amo es cura protestante y pertenece á la sociedad de la templanza.

Pero yo sé que el carpintero que preparaba el salón, encontró en él un falso con dos botellas y un jarro de agua con hielo.

—Ola! reverendo—dijo el de la azuela—y despues dice V.....

—Pero, hombre, eso estará ahí desde el año pasado, cuando vivía en la casa el antiguo inquilino.

—Tiene V. razon; pero, ¡qué hielo tan duro este que ha durado un año!

Mi cuarta visita fué consagrada á Cuba. Doña Ursula Sanchez vive en la Quinta. (No hay para que agregar Avenida.)

En la puerta habia un caballero muy político y una criada vieja y fea. (Doña Ursula es celosa.)

El caballero.—Qué van Vds. á comer hoy?

La criada (creyéndolo de casa.) Guanajo, señor.

El caballero.—Guanajo? En salsa?

La criada.—Sí, señor.



*El caballero.*—Bien! Está bien! Quedo enterado, hijita mia. Pues, lo que soy yo, como iba de paso, quise preguntar algo y..... buenos días.

La criada le tiró la puerta encima, (aunque el hombre iba lejos.)

Toqué la campana. Nadie contestó. Volví á tocar. Idem por idem. Saqué mi tarjeta y la metí por debajo de la puerta.

Desde el año ante pasado no veo á Doña Ursula.

Lo siento. Yo tengo tan buen corazón. Yo soy como la señora á quien se presentó un pillo. El pillo se hacia el mudo.

La señora se condolió tanto de él, que él se enterneció. «Y de qué está mudo?» le preguntó ella.—«De nacimiento,» contestó él.—«Pobrecito!» Dijo la señora y le dió un peso.

Mi quinta visita la consagré al Dr. Pinch. El Dr. Pinch ha inventado una medicina de patente. ¡Qué medicina! El Dr. me dió el año nuevo, como quien dá los buenos días, y esta carta:

«Mi querido Doctor.—Cumpló hoy 175 años. Durante 84 años estuve paralítico. Hace un año que oí hablar de su *Jarabe Electro-magnético*. Compré una botella, me apliqué el tapon á las narices y salí andando. Ahora corro 12 millas por hora y salto como un chivo.

—Ya vé V.? díjome el Doctor; con oler el tapon.

—Sí, señor.

—Eso es lo que se llama en español al primer tapon zurrapas. (El lo dijo en inglés. A que no lo traduce V., *Don Junípero*?)

Mi quinta visita, (nadie pierda la cuenta ó Sancho le mandará memorias), fué á la modista de la tia de la cuñada de mi prima.

Es señora muy interesante. El otoño pasado introdujo todos los encajes de Honiton para el matrimonio de mi prima.

Cómo se figura V. que lo hizo? Pegándolos á su ropa de uso.

Ella no pagó derechos, pero se los cargó al marido de mi prima.

Hablamos de capas encarnadas, de flores en la cabeza y de otras cosas. La señora maneja bien la tijera. Terminó la vida y milagros de todo el mundo y de la mitad del otro haciendo la necrología de la cuñada de la prima de mi tia con estas palabras: «Fué de un carácter muy amable y excesivamente aficionada á tomar helados y otras golosinas — cuando no le costaban.»

Mi visita N<sup>o</sup>..... Qué número?

—N<sup>o</sup> sexto, Pascual.

—Pues la sesta fué hecha á un adodador de Mr. Lincoln. Es contratista de zapatos sin coser y de pantalones pegados. Me dijo que Mr. Lincoln es el hombre mas grande de su administración. (verdad, mide 7 piés y algunas pulgadas)—que Mr. Lincoln es el hombre mas sabio de su época (será, pero á mi no me consta)—que Mr. Lincoln

para arriba y Mr. Lincoln para abajo. Me contó un cuento:—

Nuestro digno Presidente se paseaba el otro dia en la Avenida refiriéndole una historia al Secretario Seward, cuando este le llamó la atención hácia una nueva muestra que dice *T. Strong*, (T. Fuerte.) —«Ah! dijo el viejo Abe, sonriéndose de una manera particular; té fuerte, eh! Pero el café es mas fuerte.» Mr. Seward se sonrió viendo al Presidente.

Mi séptima visita estuvo consagrada á un chalan yankee. Soy amigo de buenos caballos. El suele prestarme algunos. Somos amigos.

Hablamos de caballos. Un inglés le decia que no hay caballo como la yegua *Eclipse*. (Lo creo sin que me lo jure.) Mi amigo sostenia que él tenia mejores caballos que la *Eclipse*.

—Mire V., nos dijo, *Relámpago* corre tanto que su sombra no lo sigue sino con dificultad, y en una ocasión él llegó dos segundos antes que la sombra.

—Bravo! Bravo!

—Otro dia se le metió el diablo entre el pecho y el lomo, y yo para sacárselo del pecho, lo monté y le hice dar vueltas al rededor de la casa. Pues, ¿sabe V. lo que sucedió?—Que muchas veces corria tanto, que me alcanzaba y así llegué á verme la espalda, y en una de las vueltas creí que me iba á pasar todo entero por encima de mi propio.

—Qué velocidad de caballo!

—Estuvo corriendo todo un dia y una noche, y encontró al Sol en el mismo lugar en que lo habia dejado.

—Cómo es eso, Mister?

—Perfectamente. ¿No sabe V. que el Sol no anda al rededor de la tierra ni la tierra da vueltas al rededor del Sol?

—No lo sabia.

—Pues súpalo V.; el Sol anda hasta la tarde y luego se para.

—Pero, ¿cómo es que amanece en el lado opuesto?

—Toma! porque el viage de vuelta lo hace por la noche.

Dijo mi amigo el chalan y yo le dí el feliz año nuevo, despues de haber bebido con él un vaso de whiskey punch.

Señor *Don Junípero*, á la salud de V. y de todos los suscritores de ambos sexos. Esa copita la bebe V. con los hombres, que con las niñas lo empina

Pascual.

P. D.—Te aviso que hay moda nueva: las niñas usan *patillas*. No hablo de patas chicas, sino de barbas de veras. El mechoncito de sobre la oreja que antes iba hecho roscas pegadas con goma, ahora va suelto y alborotado: Se llama *barbe á la ruse*, y no es mala *ruse* para alborotar.—Vale.

## A MI AMIGO COSME.

EPÍSTOLA JOSE-SÉRIA.

Ya he visto, querido Cosme,  
Por tu carta, que en virtud  
De un pequeño desacuerdo  
Que no vale un altramuz,

Habido entre las dos partes,  
Esto es, entre Clori y tú,  
Cuando ya estabais á pique  
De formar causa comun;

Y cuando, segun tú mismo,  
Habias dado ya á luz  
La idea que de uno y otro  
Se albergaba en el testuz,

Os habeis quedado entrambos,  
Librándoos de un albur,  
En cesantía amorosa  
Cada *quisque* con su cruz.

Supongo con tal motivo,  
Que al verte en esa actitud,  
Sin embargo que de ello  
No me dices ni Jesus,

Estarás hecho un venablo  
Entregado á Belcebú,  
Y en consecuencia resuelto  
A ocupar un ataúd.

Fantasmas, quimeras todas  
De aparente magnitud,  
Que tan solo á los muchachos  
Pudieran servir de *bú*.

Si, amigo mio: pamemas  
Propias de la juventud,  
Que mas tarde se evaporan  
De la razon á la luz.

Si tal, y riéte de ello:  
No seas, Cosme, avestruz,  
Que, perdida, tarde ó nunca  
Se recobra la salud.

Si Clori, á tu amor inmenso,  
Dulce como el orozuz;  
Si á tus constantes afanes  
Pagó con ingratitud;

Si olvidando lo pasado,  
Lijera como el bambú,  
Flexible como la caña,  
Voluble como el *sunsun*,

Se dispone en nueva lidia  
A gozar con amplitud,  
De las finjidas caricias  
Que la prodigue un gandul,

No veo yo que por eso  
Hayas de morirte tú,  
Ni estrangularte de rabia,  
Ni zamparte en un comun.

Antes bien, de esto te rie,  
Y piensa que vales tú,  
Con la libertad que gozas,  
Mas que el reino de Estambul.

Y que por do quier que vayas  
Han de acatarte, segun



Y conforme á tu deseo,  
Desde la Habana al Perú,

Doncellas á borbotones  
Llenas de gracia y virtud,  
Con mas cariño en el alma  
Y mas alma en su baul,

Que palabras sin sustancia  
El pico de un andaluz  
Espadachin, matasiete,  
Salido de un ambigü.

Sí, señor; lo demás fuera  
Ser mas bestia que un atun;  
Péor que esponer tu vida  
Al tiro de un arcabuz.

Considera que no es tanta  
De este siglo la virtud,  
Que merezca el sacrificio  
De un mancebo como tú.

Y mas por una..... simpleza  
Que no monta un alcuzeuz,  
Cuanto mas perder por ello  
Ni un átomo de salud.

Advierte que no es de tono  
Tu profunda amaritud,  
Pues quiere el mundo á los hombres  
Con una alma de..... arcaduz.

El estar siempre de gorja,  
Y sin decir tus ni mus  
Obrar conforme al antojo,  
Son prendas de buen augur.

Esto y provocar cien duelos  
Sin ceñir el biricú,  
Son, á mi ver, de la dicha  
El verdadero alamed.

Lo demas, amigo mio,  
Es no poseer ningun  
Conocimiento de un mundo  
Do medra tanto avestruz.

No que no: hazte el chiquito,  
Y verás, si mas aun,  
Te irás solo derriendiendo  
Que sí fueras de alajú.

Nada, amigo; á un lado penas:  
No pensar mas en la luz  
De esos ojos hechiceros  
Que turbaron tu quietud.

Risa y chunga, y arda Troya:  
El caso es, secando el pus,  
De los goces de la vida  
Entrar en la plenitud.

Ni un recuerdo tan siquiera:  
Y pues la diste el agur,  
A la luz de otro lucero  
Aspire tu juventud:

Que hermosas á borbotones,  
Llenas de gracia y virtud,  
Con mas cariño en el alma  
Y mas alma en su baul,

Que la bella que perdiste,  
Has de encontrarlas ..... ¡Jesus!  
Desde Cádiz á la Habana,  
Desde la Habana al Perú.

*La Madre Celestina.*

## LA VANIDAD.

No hay que alarmarse; y digo así á los que al leer el membrete que encabeza estos renglones, pudieran figurarse que iba yo á entrar en disertaciones y enredos. Nada de eso; no trataré de la vanidad en estilo sério, ni tampoco usaré esas frases tan graves con qué concluyen los artículos, que, como el presente, llevan un encabezamiento tan *machucho*; las cuales frases son, poco mas ó menos, por este tenor: «Oh jóvenes! Oh tales y cuales, fulanos y zutanos! No os dejeis guiar por esto ó aquello! Huid, hijos míos, corred, volad, etc!»

Tentaciones me dan de borrar lo escrito, y tratar el asunto lisa y llanamente, sin meterme en digresiones que á nada conducen; pero he observado que hoy nadie escribe sin decir porqué lo hace, que espera, cual el fin que se propone, y aun darnos á veces noticias de su vida, sus costumbres y milagros; y esto corrobora mi tema. Pero, veo que lo mismo que censuro es lo primero en que caigo. ¡Si le digo á Vds. que la humanidad es frágil como un porron de castañas....!

Entremos de lleno en materia.

Pues bien, despues de haber consultado las obras mas recomendables que sobre el asunto se han escrito; despues de analizar «durante cuarenta dias con sus noches,» veinte y tantos autores de *Vanitología*, he venido á sacar en limpio la portentosa definicion de «La vanidad es..... la vanidad.»

Algunos conozco yo que despues de batallar años y años, se apean por las orejas, con alguna produccion, que en resumen vale tanto como la definicion anterior, despues de lo cual se quedan tan satisfechos como si hubiesen puesto una pica en Flandes.

Desde el primer hombre y la primera mujer, hasta nuestros dias, la vanidad ha sido uno de los principales motores de muchas de nuestras acciones; y es de creerse que seguirá impávida en su puesto, hasta que se oigan los primeros trompetazos que anuncien el final de la gran comedia humana.

Y es probado hasta la evidencia, que nuestros primeros padres eran asaz vanidosos. ¡Por qué, pues, se vistieron aquel *negligé* de higuera, y no se contentaron con andar como al principio? Algunos dicen que habian perdido la inocencia..... Vamos, señor! Fue por lucir aquellos vestidos tan baratos, bonitos y frescos.

Vean Vds. el diablo por donde trepa. ¡Vanidad en un hombre que era puro barro; y en una mujer, que sino era *costilla de puerco*, al menos le era de Adán.....!

Seguro que si yo hubiera estado en el Paraíso cuando ellos andaban *cachondeándose* con su hermosos y verdes trages, les hubiera dicho al uno y al otro: «Mira, tú no eres *nd*, ni *chicha* ni *limón*».

Noé corriendo un recio vendabal en su Arca, en la que llevaba un par de

animales de cada especie, sin duda se hacia cuenta ser emperador de aquellas bestias. ¡Qué intenso no seria su dolor al detenerse el arca y quedarsin súbditos!

Domiciano, el cojedor de moscas, hermano de Tito, era vanidoso hasta lo sumo, pues hacíase llamar Dios y Sr.

¡Y dónde me dejan Vds. á Neron? ¡No se hinchaba como un pavo, cuando le decian que era el mejor de los poetas, y su voz pura melodía? ¡No se dice, que cuando huia estuvo á punto de descubrirse, al oír á un soldado decir que era mal músico y peor poeta?

Pero llevo trazas de recorrer toda la historia, para probar el aserto de que la vanidad es inherente á la especie humana, cuando si nos detenemos en seres á quienes conocemos, y con quienes hablamos diariamente, podremos, en un momento, despojarlos de la lijera corteza de modestia que los cubre, y verlos cuales son.

En efecto: algunos y algunas que se prestan á hacer, á ayudar, á componer, etc., ¡lo hacen por virtud, desprendimiento....? A otro perro con ese hueso: aparte de la mira oculta que llevan, los guía el afán de verse citados, de leer sus nombres en los periódicos, de que se les tenga y compare coma á..... no encuentro la palabra.

Algunos jóvenes que conozco, ¡por qué dejan sus colocaciones y se echan á vivir de *gorrones* y petardistas? Porque como han publicado una glosa y dos sonetos, figúranse ser otros Quintanas, se creen inimitables, divinos, y ni aun se dignan mirar á los mismos que los mantienen.

Y aquel señor, á quien nada le falta, que tiene buena casa, buena cama, espléndida mesa, que disfruta de todos los goces de la vida, que es atendido do quiera que llega, y á quien se guardan infinitas atenciones, ¡por qué diablos pierde el sueño, el apetito y la tranquilidad? Porque quiere llevar escudo en las portezuelas de sus coches, porque aspira á que le tengan por de ilustre prosapia, porque desea ardentemente llamarse marqués del Salchichon ó conde del Cochino.....

Aquel joven que está abonado á la ópera, que viste bien, que no perdona diversion, ¡por qué debe á todo el mundo y como *bijirita*. — Solo por lucir el taco, por deleitarse al oír ponderar el buen corte de su ropa, por pasar por *diletanti*...

¡Por qué, Juan, que me consta que solo tiene un peso en el bolsillo, lo gasta en papeletas del Bazar, cuando ha de hacerle falta para un millon de cosas? — Vanidad.....

Tomasita, que adora interiormente á Pedro ¡por qué no oye sus ruegos? Porque seria *rebajarse* que una señorita de tan elevada estirpe como ella diese oído á un joven que tiene que trabajar para vivir.

¡Y por qué, en fin, yo me meto á Redentor y le echo fresco á todo el mundo?

La contestacion nunca ha podido saberse, porque como se dió de palabra, y soplabá un fuerte viento en aquel instante, caten Vds. que..... se acabó el *jelengue*.

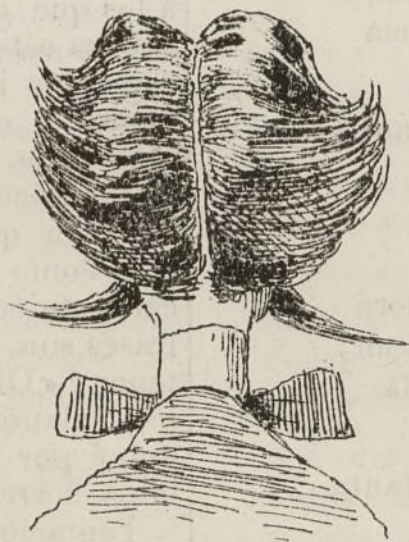
*Julio Lomdico.*



LO QUE CRECE EN LAS ESTACIONES DE LA VIDA.



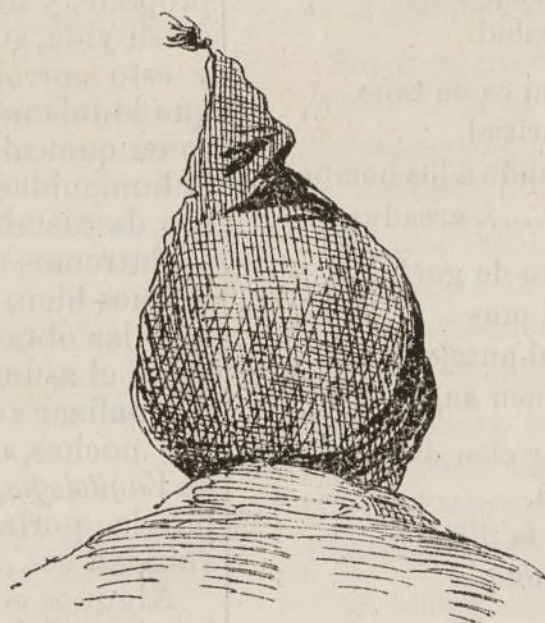
En la primavera.



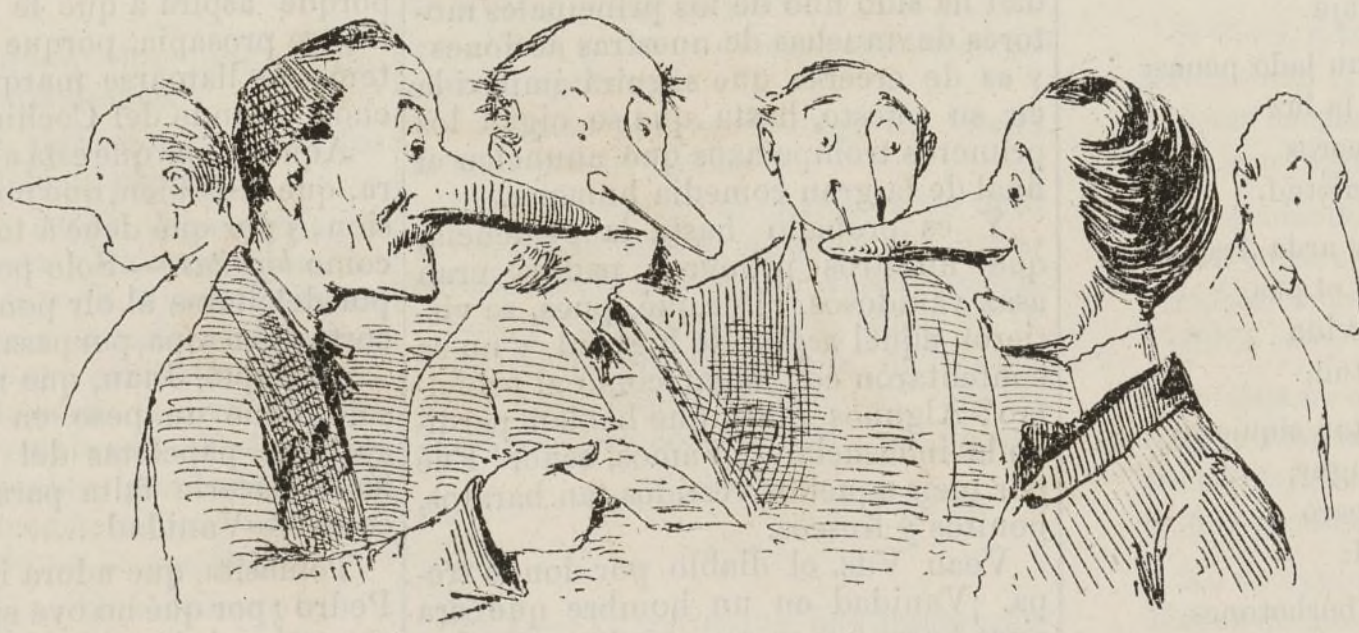
En el verano.



En el otoño.



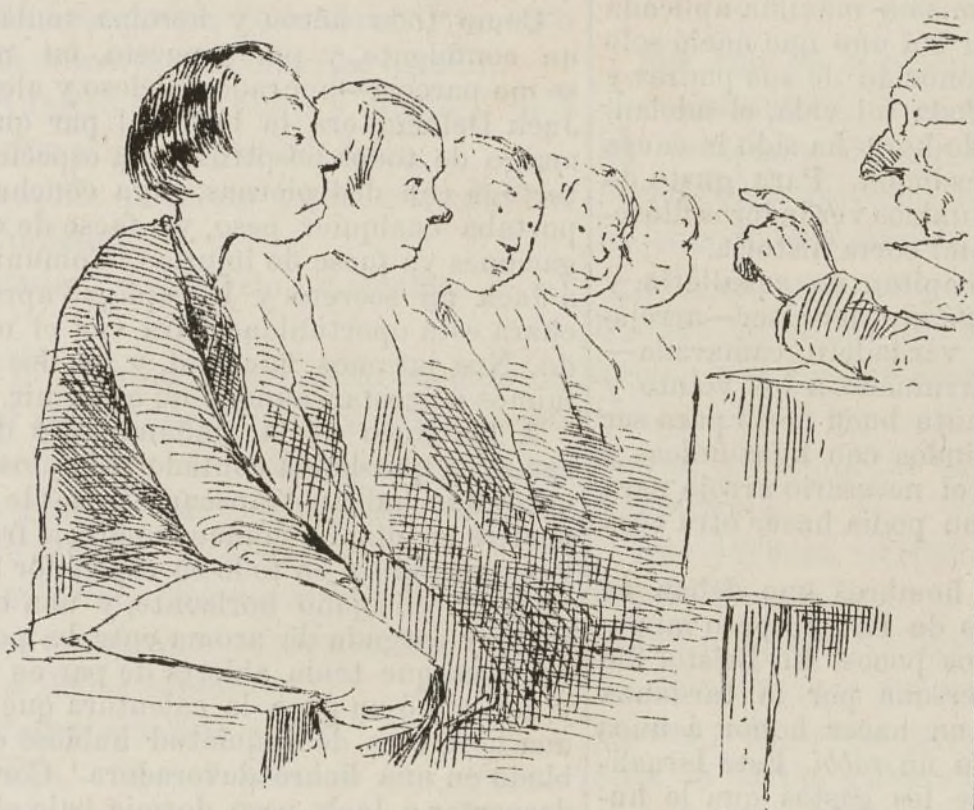
En el invierno.



Aspecto de los que hemos jugado á la lotería GORDA de Madrid.



REFLEXIONES FILOSÓFICAS.



Algunos creen que el tiempo marcha muy lentamente.



Otros encuentran que anda demasiado aprisa.



Pero hay un medio muy sencillo para apreciar la duracion de un minuto en su justo valor.



## ILUSIONES ENGAÑOSAS.

—¿Qué dice *Esparavan* de la Zoyara?  
 —Señor, ¿que he de decir? Que es cosa rara.  
 Que tiene gracia suma  
 Que la convierte en voladora pluma;  
 Que es tal su agilidad, tan infinita,  
 Que me parece un chivo la maldita.  
 —Una chiva será.  
 —Será una chiva,  
 Que en el sexo su mérito no estriba.  
 —¿Como no, *Esparavan*? Créas, acaso,  
 Que en punto á lijereza .....  
 —Si á eso vamos, señor, mas que el Pegaso  
 Versátil y lijera es la belleza.  
 Mas yo digo y repito  
 Una vez y otra vez, así me emplúmen,  
 Que tiene mucho mérito el cabrito.  
 —¿Cuidado que eres duro de cacúmen!  
 No es cabrito, infeliz, que es una cabra.  
 Es hembra la Zoyara, aunque te asombre.  
 —Señor, no pongo en duda su palabra,  
 Que basta y sobra á convencerme el nombre.  
 Además: ¿en creerlo tuve empacho?  
 ¿Dije yo nunca que Zoyara es macho?  
 —No lo dijiste tú; mas, ¡oh aventura!  
 Del público gran parte lo asegura.  
 —Pues, entonces, señor, ¿como yo veo  
 Que el mismo que eso sabe,  
 De concienzudo y grave  
 Se convierte en amante chichisveo?  
 ¿No hay quien á la Zoyara  
 Prodigia cara á cara  
 De besos un millon con entusiasmo,  
 Apenas lanza á la movida arena  
 Su talle de sirena?  
 —¿Y eso te causa pasmo?  
 —¡Ahí es nada, señor! Una bicoca,  
 Para usted que la priva de ladino;  
 Mas para este pollino  
 Eso es de jente loca,  
 Mas digna de los bancos de una escuela  
 Que de andar en perdida *rumbantela*.  
 Si es hembra la Zoyara, pase el fuego;  
 Pero si son postizos,  
 Falaces sus hechizos,  
 Y de piés á cabeza es un borrego,  
 ¿A que ese ciego frenesí? Demencia,  
 Insensatez y .....  
 —Cállese el almezcó  
 O le arranco la lengua en dos tirones.  
 ¡Habrà igual insolencia!  
 —Es usted quien gobierna en mis calzones.  
 ¿Me manda usted callar? Pues obedezco.  
 —Harás, *Esparavan*, muy santamente,  
 Pues para desbarrar te sobran dias.  
 —Señor, aun mas desbarra cierta gente  
 Que, firme en sus manias  
 É hiriendo la moral con mil escesos,  
 Lanza, insensata, al aire,  
 Por celebrar el femenil donaire  
 De un marimacho fiel, chillados besos.  
 —Es ilusion fantástica, engañosa,  
 Que solo al que la siente perjudica.  
 —Mucho, señor, y vamos á otra cosa  
 Que ya sabe rascarse el que le pica.

*Esparavan.*

## UN CUARTO DE HORA ADELANTADO.

(TRADUCIDO PARA EL «DON JUNÍPERO.»)

«SI ALGO he hecho en este mundo que merezca contarse, es el de andar siempre adelantado un cuarto de hora.» Así decia el famoso Nelson. Pero él nació para ser un héroe, y nada hay mas diferente que esta misma máxima aplicada á un gran hombre ó á uno que nació solo para que fuese conocido de sus padres y de los vecinos. Toda mi vida, el adelantarme un cuarto de hora ha sido la causa de mi ruina y perdición. Para gusto de los perezosos, los únicos verdaderos filósofos, voy á narrar mi corta historia.

Mi padre era capitán de caballería, y todo lo que un *militaire* debe ser—arrojado, alegre y un verdadero camarada—completamente arruinado á los veinte y cinco años; bastante buen mozo para ser el terror de los viudos con hijas únicas y coquetas; y con el necesario arrojo para casarse, cuando no podia hacer otra cosa en este mundo.

Pocos son los hombres que deban su fortuna á los hijos de Israel; pero mi padre fué uno de los pocos. En Bristol fué embargada su persona por la tardanza que manifestaba en hacer honor á unos papeles que poseia un *rabbi*. Este israelita, para ahorrarse los gastos que le hubiera ocasionado un doble establecimiento, habia traído consigo de Londres á su única hija. Jessica, así se llamaba, vió al capitán y quedó enamorada de él. Esta hija era heredera de sesenta años de usura, y el capitán se enamoró perdidamente de ella. La dureza del hombre de Israel se ablandó despues de seis meses de sollozos y súplicas, y Jessica y mi padre se hallaron en el colmo de la felicidad.

Empezó mi mala suerte tan pronto como fué posible, pues empezó en el momento en que nació. Mi madre tuvo gemelos, de los cuales fui yo el primero que se aventuró á salir á este inhospitalario mundo: mi perezoso hermano vino justos quince minutos mas tarde; y á causa de mi presteza perdí las veinte mil libras esterlinas señaladas al mas jóven, teniendo yo, como heredero principal, derecho á los bienes de la familia.

Escusado es mencionar las innumerables ocasiones en que, en mis primeros doce años, sentí el haberme adelantado, advirtiéndome que en la escuela, invariablemente me encontraba yo entre los primeros mártires de aquel sábio sistema, en que es sustituido el cerebro por el látigo. Descubrí que mi familia consideraba que yo y las vacaciones eran demasiado pronto en volver, y que el maestro podia bien dispensarme una ó dos semanas de estos dias de ociosidad; que mis pedidos de dinero á mi padre eran considerados como demasiado frecuentes; en fin, parecia que les importaba muy poco, si el tiempo, respecto á este particular, concluyera su carrera.

Pero los dias de escuela tienen fin, y el dejarla yo estaba destinado que fuera un asunto remarcable. Una corrida de caballos que tenia, hacia un mes, en agitacion á todos los tontos del condado, era un asunto demasiado interesante para que noticias de él no llegase á nuestros oídos. Yo juré, *coute qu'il coute*, el presenciario. El atentado era una sedición contra la severidad de la disciplina. Si encontrándome yo sin recursos y sin crédito, (pues al si-

guiente dia de vuelta de las vacaciones me vi reducido al último chelin) persistí, ¿quien dudará que mi resolucion calmase, cuando aquella misma tarde y doce horas antes de la primera corrida, llegó el correo en el que venian incluidos un billete de banco de cinco libras esterlinas para mis gastos, de las generosas manos de mi padre, y otros cinco de igual cantidad, para mi maestro, de la puntuales manos de mi madre?

Como todo héroe y heroína, tenia yo un confidente, y por supuesto, en nada se me parecia—honrado, juicioso y alegre. Jack Delman era la burla al par que el amigo de todos nosotros; una especie de tortuga con dos piernas, cuya concha soportaba cualquier peso, ya fuese de obligaciones ya fuese de injurias. Comuniqué á Jack mi secreto y le supliqué aprovechar esta oportunidad para ver el mundo. Nos juramos fidelidad, y los dos nos fuimos á acostar, aunque no á dormir.

A las cinco de la mañana salté de la cama, en que habia contado todos los minutos que habian transecurrido desde que me tiré en ella. La mañana apareció fresca y serena; el sol en todo su esplendor aparecia en el lejano horizonte, y una brisa suave y cargada de aroma entraba por la ventana, que tenia abierta de par en par, y me calmó un poco la calentura que con una hora mas de inquietud hubiese cambiado en una fiebre devoradora. Corrí á despertar á Jack, pero dormia bajo el peso de un narcótico. Parecia un topo. Hubiera sido lo mismo el querer animar una piedra. Exasperado le largué una patada, pero ni eso valió; y espresándome en términos mas vigorosos que escogidos, en dos brinco bajé la escalera y salí al campo.

Llegué al valle sin aliento, cubierto de polvo y lleno de alegría. Me acerqué á un círculo de hombres, todos de *peso*; de entre ellos, uno, amigo de mi padre me aconsejó que apostase á un caballo enfermo: perdí mi apuesta casi antes de haber pronunciado las fatales palabras, y vi mis cinco libras pasar á las manos de mi consejero. El golpe me causó un vértigo; quise oponerme á este engaño tan aparente, pero á empujones fui lanzado de allí, y perdí sangre, honor y un pañuelo.

Pero si habia empezado por mero pasatiempo, persistí por venganza; y nunca general cercado por el enemigo se alegró tanto á la llegada de refuerzos, como yo al ver llegar al perezoso Jack. Enseguida le supliqué me prestara algun dinero: se puso á considerar; pero entretanto yo, en la agitacion nerviosa de uno que aguarda que el juez lea su sentencia, aguardaba que me contestara; al mismo tiempo registraba mis bolsillos en la esperanza de encontrar los medios de hacer una fortuna y vengarme al mismo tiempo, cuando tropezó con las veinte y cinco libras que me habian enviado para pagar á mi tutor.

Alguna vez en mi vida he tenido escrúpulos de conciencia, pero no fué en aquel momento; mi sangre hervia; volví al círculo y aposté mi todo contra la yegua de mi consejero, y me regocijé en su próxima ruina. Sonó la campana; partieron los caballos: gritos, polvo, algazara, chillidos, palmoteo de manos, agitacion de pañuelos, siguieron; y llegué al *winning-post* á tiempo para ver á mi respetable acercarse con la sonrisa en los labios y la demanda de las veinte y cinco libras. Se los di, pero parecia que me los arrancaban del corazón.

(Continuad.)



## MURIO EN LA MONTAÑA.

¡Cuan hermosa con sus trenzas de largos cabellos negros tendidos sobre la almohada! Sus ojos rasgados y penetrantes se encontraron con los míos, y entonces sintió una ligera conmoción, pero luego miró hacia el cielo y se sonrió. Hablé á su padre, la contemplé un rato y ella como si conociese su estado:

“Nuestro señor vivió y murió;” dijo con una voz que parecía eolia.

Temblé, pero no pude articular ni una palabra.

“Padre, siento frio, acuéstate á mi lado.”

Y el anciano se arrodilló al lado de aquel ángel moribundo, y ella le echó los brazos por el cuello y murmuró en tono grave y con voz apagada: “Padre, padre amado” y calló.

Media hora despues volvió á decir con su voz penetrante y armoniosa, como la voz de los sueños:

“Padre, querido padre.”

“Hija,” dijo el anciano con serenidad forzada “¿es hondo ese torrente que te rodea?”

—“Oh! no, padre, mi alma es fuerte.”

“¿Y no ves la playa?”

“Sí, padre, padre mio, y sus orillas son verdes como la esmeralda de nuestros árboles.”

“¿Y oyes la voz de sus habitantes?”

“La oigo, padre. Son voces de ángeles que llaman desde lejos en la inmensidad serena. Me llamas padre. Es su voz, la voz de ella. Me llama.”

“¿Te llama?”

“Con acento como del cielo.”

“Te sonríe?”

“Un ángel; padre, con una sonrisa tranquila y fria. Padre, el cuarto se ha llenado de niebla. ¡Cuán solo vas á quedar! Esta es la muerte.”

“La muerte, mi María.”

“Gracias á Dios.”

El domingo por la noche desfilaba lentamente la procesion por medio de la montaña hacia la casa de la escuela. Allí, dijo el sacerdote sus oraciones con acento solemne y se dirigió á la tumba. La procesion fué bien corta..... Componianla los hombres toscos, de chaqueta de cazador y con el rifle al hombro. Pero sus corazones embellecian aquellos rostros barbados; todos se pusieron silenciosamente al rededor de la tumba.

El rio murmuraba, los pájaros cantaban y allí la enterramos.

Vi el sol poniente y las estrellas que empezaban á asomar, y me retiré pensando que el sitio mas cercano al cielo

es el sepulcro. Me place ver la iglesia al lado del cementerio, porque de la misma suerte que pasamos junto al lugar de Dios en la tierra, pasaremos al templo de Dios en las alturas.

## HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

ME veo en la precision de elevar al conocimiento público una gacetilla que ha escapado milagrosamente al olfato de mis apreciables cólegas los localistas de esta ciudad.

Allá vá, pues, previas las correspondientes garantías de la veracidad del hecho; y si álguien dudase, no hay mas que acudir á los establecimientos que fueron teatro de las hazañas á que voy á referirme.

Dos jóvenes, perfectos maestros en el arte de manducar y divertirse á costa del prógimo, detuvieron en la pasada semana uno de los carruages elegantes y de pareja que dobla la cerviz ante la tarifa gubernamental, y estacionan por los alrededores del Teatro de Tacon.

—A dónde vamos? preguntó el co- chero.

—Donde quieras, replicó uno de los alquiladores, queremos pasear, el punto importa poco.

Arreó el cocheró y nuestros individuos se tendieron cómodamente en los cogines y se pasearon varias horas con la tranquila satisfaccion del que se ha sacado el premio gordo de la Loteria.

Ya entrada la noche hicieron parar el carruage frente á la fonda *Flor de Lis* que se halla junto á Escauriza y se hicieron servir una opípara comida en los altos, miéntras el cocheró estacionaba pacientemente á la puerta.

Hasta aquí nada tiene esto de particular y cualquier industrial comun es capaz de hacer otro tanto y dejarse llevar en seguida á la Casa Grande en cambio de un paseo y una buena comida; pero nuestra gente tenia mas altas miras y mucho conocimiento del terreno.

Habia baile en Escauriza y desde el balcon de la *Flor de Lis* al del célebre café podia pasarse con muchísima facilidad. Así lo hicieron los dos amigos y se colaron en el baile como Pedro por su casa.

¡Y bailaron un par de contradanzas!

Y no sé si hicieron alguna conquista, pero no lo creo porque en Escauriza no se pueden hacer conquistas; todas están hechas.

Lo que sí hicieron, fué bajar con mucha gracia la escalera principal, to-

mar con mucha dignidad sus respectivas contraseñas y..... oh! atrocidad! venderlas á la puerta por DOS PESETAS...!!!!

Mientras esto pasaba, el cocheró continuaba esperando á la puerta de la Fonda, cuyo dueño estendia una minuta de cuenta que nunca probablemente verá pagada, y el simpático Xiqués, miraba tranquilo las palomas que se agitaban en su salon de baile al compás de la danza, sin sospechar siquiera la fuga de los dos gavilanes á quienes inocentemente habia proporcionado abrigo y dinero.

Así es el mundo. Nadie sabe para quien trabaja.

*D. Junípero.*

## MÁXIMAS.

En caso de tener deudas, pocas, pero buenas.

Come donde coman, y corre donde cobran.

Al amigo mas bueno, muchos consejos y poco dinero.

Anda tú caliente, y hiélase la gente.

Cuando visites á un pobre, no lles plata ni cobre.

Bolsillo lleno, no tiene dueño.

Dime lo que debes, te diré quien eres.

Nunca tengas cuenta con quien no tiene renta.

Cuando las trampas de tu vecina veas pagar, cuida las tuyas de triplicar.

El que no tiene, araña y muerde.

En casa del hambriento, no busques talento.

Traga bien, y no mires á quien.

Al hombre honrado, todo le cuesta caro.

De Enero á Enero, solo el rico es caballero.

Quien no teme al trabajo, no teme á Dios.

Lo mejor de los dados, es ganarlos.

Cobra el barato y échate á dormir.

## EPITAFIO

DE LA TUMBA DE UNA VIEJA.

IMITACION DE QUEVEDO.

Mas mala fué esa vieja que un brevaje,  
Mas falsa que de plomo una peseta,  
Mas dura de cocer que una alcahueta  
Y mas temible que el mayor ultraje.

Mas preñada de argucias que un mensaje,  
Mas fácil de mentir que la Gaceta,  
Mas amiga de pícaros que Geta  
Y aun mas apañadora que el pillage.

Punzó mas con su lengua que una aguja,  
Mas disturbios causó que una baraja,  
Mas daño á la moral que la granuja.

En vida sirvió á muchos de mortaja,  
Y hoy témome, pues fué siempre una bruja,  
Que siga siendo aquí la misma alhaja.

*Esparavan.*



**CENTELLAS.**

Un boticario se levanta á media noche porque le llaman desde la calle. Vende media onza de sal y se vuelve á su cama.

—Qué has ganado? le pregunta su mujer.

—Medio real, hija.

—¿Y por medio real estamos despiertos tú y yo, voto á Sanes?

—Consuelate, hija, conque el que va á tomar la sal continuará despierto toda la noche. Yo saqué toda la ganancia del negocio, y el se vá á sacar todos los trabajos que ya tú sabes.

Arrestado un hombre en el Canadá por sospechas de asesinato, se defendió diciendo que no era cierta la acusacion que se le hacia, porque en los últimos tres meses no habia sabido lo que era eso.

El Dr. A..... saca á pasear en coche á sus enfermos. — ¡Qué remedio tan raro!, dijo el Dr. M., y cuando el primer Dr. lo supo, replicó: — Oh! sí, porque M. encarga de ese cuidado al muñidor.

Un oficial francés decia, que cuando iba de marcha, examinaba las cuestiones entre los bagajeros y sus mulos, y encontraba siempre que los mulos tenían la razon.

Las naturalezas ardientes, aman ó aborrecen: no hay crepúsculo en los trópicos.

El orgullo nació en el cielo, pero se olvidó por cual puerta salió de él y por eso no ha podido volver á entrar en su antigua morada.

—Me han dicho, Juana, que el matrimonio es un eden.

—Eso depende, chico, de cómo le vá á uno en él.

—Está el Doctor en casa?

—A la otra puerta vive.

—Dispense V., y ¿tiene el doctor muchos enfermos?

—Ninguno vivo que se sepa.

El que preguntaba se tentó el pulso y ya se sentia mejor que ántes de preguntar.

Las mujeres saben guardar un secreto, pero generalmente se necesitan muchas para hacerlo bien.

En Detroit arrestaron á un hombre que desertó de cuatro mujeres y de cinco regimientos.

El príncipe de Prusia es impresor de oficio: todos los príncipes de la familia real de Prusia deben aprender un oficio. — El príncipe Federico Guillermo es compositor; aprendió con el maestro Glaue.

—Juana, tráeme un poco de agua, pero quítale el frio.

—Si señora, al momento.

—Juana, ¿qué estás haciendo, que no vienes?

—Buscándole el frio al agua para quitárselo y no se lo encuentro.

Perico no tiene oído, pero se empeña en aprender la música y busca por maestra á su prima.

Ella se empeña en enseñarle y él agradece le regala un magnífico par de aretes.

—«El regalo es á cuanto cabe, dijo la prima, porque quien me taladró las orejas debia regalarme los zarcillos.»

—Mujer, decia un comerciante á la suya: ¿crées tú que yo siempre tendré \$50.000?

—¿No los valgo yo para tí? contestó ella.

—Pues, no digo que no, pero el caso es que no te puedo colocar á interés.

Lady Jekyll preguntó al insigne Dr. Jkhiston porqué Dios hizo á la mujer de una costilla del hombre y él le contestó muy serio: «Porque fué la parte mas jorobada que encontró en su cuerpo.»

Dice un traficante de anteojos que los suyos acercan tanto los objetos que se figuraria uno viendo por ellos poder dar una patada á un hombre que está á 20 leguas de distancia.

¿Cómo cambia el mundo! Los *gentlemen* de Inglaterra tienen ya tal miedo á las mujeres del ferro-carril, que han solicitado de las compañías el establecimiento de carros:--

«Para caballeros solamente.»

—Ay hija mia! he perdido mi pleito!

—Me alegre, madre, por lo mucho que la atormentaba á V.

Los restos de Beethoven han sido exhumados para sacar su retrato en fotografía.

Debe el estado de Georgia pesos 14.000,000 ó sean cuarenta y cuatro pesos por cabeza.

El animal mas feroz es el hombre, que tiene por oficio ser filántropo.

¿Cuándo 2 y 2 no son 4? — Cuando son 22.

Un ataúd es la casa en que vive el hombre cuando está muerto--dice el cochero irlandés.

El hombre siempre se regocija al recordar sus dichas pasadas, porque es dicha el recuerdo de la dicha.

Pesar un buen corazon con un entendimiento sólido, equivale á pesar una barra de oro con una burbuja de jabon.

**A LA PACA PACHECO.****SONETECO.**

¡Caramba! ¡por el alma de Dios Baco!  
¡Que es moza la Pacheco currutaca!  
Por ella diera yo mi mejor jaca  
Y encima tres arrobas de tabaco.

¡Qué boca! ¡y que salero recachaco!  
Qué talle y que zandunga la de Paca!  
Me ha vuelto el corazon una matraca  
Y si me mira salto como un taeo.

¡Ay Paca! que el gazzate se me seca  
Al verte zandungear, que es lo mas cuco,  
Ese cuerpecito ó bollo de manteca.

¡Si al decir lo que haces me trabuco!  
Aunque ya sé que el corazon en hueco  
Cual pica-pica tienes de reseco.

Improvisado despues de escrito,

Por Pio Pi Paz Perez.

**EL HIPÓCRITA.**

Hay unos hombres que maldice el mundo,  
Negros abortos de la raza humana;  
Hombres que acaso en lodazal inmundo  
Hunden sus sienes desde edad temprana.

Hombres que elevan su orgullosa frente  
Tintas de infamia y de baldon cubierta,  
Los que merecen que con hierro ardiente  
Marque otro hombre su mirada incierta.

Ellos jamás de la virtud sintieron  
El suave, dulce y celestial abrigo;  
Ellos para el bien nunca vivieron,  
Que siempre la maldad llevan consigo.

Y á esos hombres la vil hipocresía  
Rompe una cuerda que á sentir nos llama;  
Desgarra el corazon y en la agonía  
Odio á ese mundo con placer esclama.

Los cuenta el mundo en su brillante estancia  
Entre otros seres que en el mundo viven,  
Hipócritas, al fin... desde la infancia  
Doblan la frente y la maldad reciben.

\*\*\*

**PLANO DE LA HABANA.**

El Sr. Pelion de Persano autor del hermoso plano de la Habana y estramuros, del cual se han ocupado ya los diarios de esta capital tuvo el honor de presentarse hace pocos dias al Excmo. Sr. Capitan General que le recibió con la distincion que acostumbra usar nuestra digna primera autoridad con los que emplean útilmente su tiempo en provecho de las ciencias y las artes. El Excmo. Sr. Capitan General se dignó encabezar con su nombre la lista de suscripcion, ofreciendo al Sr. Persano su proteccion con la cual esperamos que muy pronto podrá darse á luz la obra mencionada, digna por muchos conceptos de un éxito feliz.

HABANA: LIBRERÍA É IMPRENTA «EL IRIS», OBISPO 22.